

THE ECONOMIC IMPACT OF THE QUINTUPLE HELIX ECOSYSTEM, FROM THE PERSPECTIVE OF THE CULTURAL INDUSTRY AT THE UNIVERSITY OF GUADALAJARARoberto Moreno-Ortiz¹**E-mail:** roberto.moreno@academicos.udg.mx**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-4381-9169>Eva Angélica Guerra-Avalos¹**E-mail:** eva.guerra@academicos.udg.mx**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-3668-9765>Viviana Manuela Valadez-Sánchez¹**E-mail:** viviana.valadez4887@academicos.udg.mx**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0002-0803-8030>¹ Universidad de Guadalajara. México.**Cita sugerida (APA, séptima edición)**

Moreno-Ortiz, R., Guerra-Avalos, E. A., & Valadez-Sánchez, V. M. (2024). El impacto económico del ecosistema Quíntuple Hélice, desde la perspectiva de la industria cultural en la Universidad de Guadalajara. *Revista UGC*, 2(1), 16-24.

RESUMEN

El concepto Triple Hélice, materializa infraestructuras físicas de vinculación académica, gubernamental, empresarial y social mediante las economías del talento y del conocimiento para detonar competitividad regional, diferenciar capacidades y ofrecer mejores condiciones asociadas a calidad de vida. El concepto de economía creativa se entiende como un proceso que detona innovación, cambio tecnológico y ventaja comparativa para el desarrollo de negocios relacionados. Su concepción central se basa en destrezas y talentos con potencial para provocar empleo, reproducción industrial y cambio tecnológico para el desarrollo de negocios, y creación y difusión de contenidos culturales. Los recintos para espectáculos y eventos culturales del Centro Cultural Universitario (CCU) de la Universidad de Guadalajara (UdG), son ejemplo del desarrollo de una industria cultural. Estos recintos durante el año 2023 vendieron cerca de 900 mil boletos que generaron ingresos directos e indirectos por más de 45 millones de dólares que incluyen ingresos, alimentos y noches de hotel.

Palabras clave:

Modelo Triple Hélice, industrias culturales, centro cultural universitario, derrama económica.

ABSTRACT

The Triple Helix concept materialises physical infrastructures of academic, governmental, business and social linkages through the economies of talent and knowledge to detonate regional competitiveness, differentiate capacities and offer better conditions associated with quality of life. The concept of creative economy is understood as a process that triggers innovation, technological change and comparative advantage for the development of related businesses. Its core concept is based on skills and talents with the potential to trigger employment, industrial reproduction and technological change for business development, and creation and dissemination of cultural content. The venues for cultural shows and events of the University Cultural Centre (CCU) of the University of Guadalajara (UdG) are an example of the development of a cultural industry. These venues sold close to 900,000 tickets in 2023, generating direct and indirect income of more than 45 million dollars, including income, food and hotel nights.

Keywords:

Triple Helix Model, cultural industries, university cultural center, economic spill.

INTRODUCCIÓN

Un tema de importancia actual al interior de las políticas económicas se encuentra relacionado con la promoción de ecosistemas de innovación, empresariales o culturales. Estas políticas alcanzan a las Instituciones de Educación Superior (IES) que cuentan con capacidad de innovación en la materia. A partir de la denominada sociedad de la información, nace la sociedad del conocimiento, concepto que resume las transformaciones sociales de la sociedad moderna orientado al análisis de las transformaciones socio-territoriales para ofrecer una visión del futuro, y conducir dentro de marcos institucionales acciones públicas y modelos de intervención que permiten generar cambios culturales, sociales y productivos positivos.

Bajo su perspectiva institucional en la gestión de la sociedad del conocimiento, el modelo de la industria cultural en la UdG materializado bajo el Centro Cultural Universitario (CCU), es la expresión material de un proceso de coordinación institucional entre Universidad, gobierno y sociedad. Es la respuesta universitaria para llevar las opciones culturales a una sociedad con mayor exigencia en cuanto a calidad, instalaciones y variedad. Mediante su Red Universitaria y los programas de extensión la UdG ha materializado una gran cantidad de programas y proyectos de extensión cultural en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y el occidente del país. La UdG ha consolidado una industria cultural altamente institucionalizada. En la actualidad, está claramente estructurada en su interior una línea de industria cultural universitaria bajo la perspectiva de un ecosistema formado y apoyado por gobierno y sociedad, que le otorgan visión a su política cultural.

En este sentido, a partir de las evoluciones en materia de ecosistemas de innovación que surgen con el inicial Modelo Triple Hélice (TH) (Etzkowitz & Leydesdorf, 1998), se permitió detonar potencialidades regionales, diferenciar capacidades y ofrecer mejores condiciones asociadas a calidad de vida mediante la acción sinérgica entre Estado-Universidad-Empresa (EUE); los modelos integradores continuaron con la optimización del inicial Modelo TH que en la actualidad ha sido perfeccionado bajo un sistema de cuatro vértices, Cuádruple Hélice (CH) (Carayannis, & Campbell, 2009), enfocado hacia la innovación en materia tecnológica, tejido empresarial, centros de información y sociedad.

Actualmente, la versión más reciente es conocida como Modelo Quintuple Hélice (QH) (Carayannis et al., 2012), cuyo enfoque teórico, incorpora la innovación basada en el desarrollo de conocimientos cooperativos que integran necesidades económicas, de la sociedad civil y de sustentabilidad ambiental considerando los retos y desafíos del cambio climático, modelo bajo el cual se convierte a la unidad espacial especializada –cultural, económica y social-, en objeto de estudio y análisis cuyos resultados hoy en día se materializan en propuestas formales

de vinculación académica, gubernamental, empresarial y social, con el objetivo de fortalecer acciones coordinadas de emprendimiento, innovación y competitividad. Este proceso de materialización es una realidad dentro del ecosistema en materia de industrias culturales en la UdG mediante su CCU.

Las veloces dinámicas de cambio con las cuales la empresa cultural moderna enfrenta los retos en materia de economía, mercados y sus fallos, principalmente los cambios en megatendencias o alta competencia, ya no son sólo desafíos que se deben confrontar de forma aislada bajo la responsabilidad del empresario. Esta tarea ha derivado en una forma de corresponsabilidad para las Instituciones de Educación Superior (IES), en cuyo interior las exigencias de competitividad de los ecosistemas empresariales espaciales, los ha llevado a crear centros culturales y de investigación, de diversas características y alcances, que buscan responder a desafíos impuestos por retos por la economía y sociedad favoreciendo acciones a través de diversos foros en materia de turismo cultural, o turismo naranja, mediante variados espacios y recintos en los cuales surgen formas de expresión de la cultura local e internacional que fomentan la economía y el turismo.

Metodología

El conocimiento científico se distingue por su objetividad, racionalidad, sistematicidad, universalidad, correlacionalidad y verificabilidad. En su interior, la investigación documental es un proceso sistemático que indaga, recolecta, organiza y analiza series de datos o información relacionada con temas específicos para construir conocimientos.

La metodología de investigación del presente artículo se basó en: 1. Un proceso inicial de planeación mediante el cual se seleccionó, planteó, temporizó y delimitó el tema de estudio; 2. La segunda fase consistió en recolección de información en fuentes de información primaria como textos especializados, bases de datos oficiales y colecciones electrónicas, cuyos resultados como investigación documental son la base del cuerpo y argumento teórico de la investigación; 3.

Una vez recolectada y sistematizada la información documental se realizó un proceso de interpretación de la misma que implicó su clasificación de acuerdo al objetivo establecido, el análisis de la industria cultural de la UdG; 4. Redacción y presentación del trabajo, y 5. El horizonte cuantitativo de la investigación empírica-documental transversal es al año 2023 con un breve análisis longitudinal partiendo con información disponible desde el año 2017.

DESARROLLO

Los vínculos entre IES-empresa se observan como una estratégica relación que suma adicionalmente desarrollo

de conocimientos, investigación y desarrollo de procesos productivos especializados regionales. Bajo esta visión, las relaciones IES-empresa se fundan bajo una concepción estratégica en la cual el Estado y sus leyes, como un conjunto normativo o marco institucional (North, 1993) permiten y buscan la intervención privada en la agenda económica local o regional.

De esta forma, el Estado bajo este marco regulatorio combina y coordina acciones sinérgicas de iniciativa privada con estrategias de crecimiento económico, aplicando en este proceso recursos financieros e inversión productiva para construir infraestructuras sectoriales y fortalecer el crecimiento económico y desarrollo social y cultural. Leyva (2005), establece que los diversos procesos de cooperación entre Estado e iniciativa privada deben estar vinculados a líneas estratégicas del desarrollo local, regional y nacional. Objetivos previstos en la visión de la gestión cultural a futuro de la UdG.

Bajo estos conceptos, la denominada sociedad del conocimiento (Gibbons, 1997), implica nuevas dinámicas educativas acordes con cambios sociales, culturales y necesidades del desarrollo. Esto impacta las exigencias del aprendizaje e implica la necesidad por desarrollar nuevas áreas académicas que satisfagan actuales demandas educativas (Schartinger et al., 2001). El reto conlleva a modelos de educación superior y estrategias de coordinación, basados en criterios de calidad, equidad y pertinencia, estrechamente vinculados a sectores estratégicos como herramienta competitiva local, regional y global. La tabla 1 permite distinguir los diversos aportes teóricos que otorgan roles estratégicos al modelo TH entre las IES e iniciativa privada.

Tabla 1. Aportes teóricos sobre el rol de la Universidad-Empresa dentro de la TH.

AUTOR/AÑO	APORTACIÓN TEÓRICA
Faulker (1995)	La cooperación entre las universidades y las empresas privadas se basan en el contacto personal.
Gibbons (1997)	Las formas de conocimiento son continuamente cambiantes de la disciplina tradicional, esto ha contribuido a la vista que el papel de las universidades ha cambiado más que un acuerdo idealista.
Etzkowitz et al (2001)	La triple Hélice es una expansión del papel del conocimiento en la sociedad y de la universidad en la economía. La universidad está experimentando una transformación dual: una expansión de las misiones a fin de incluir el desarrollo económico y social, así como la formación, la reproducción cultural y la investigación y el cambio de un individuo a un foco de organización en cada misión.
Schartinger et al. (2001)	El papel de cambio de conocimientos y la cooperación en investigación entre la investigación pública y el sector empresarial ha recibido una atención creciente en el análisis de la innovación y el cambio tecnológico.
Guanasekara (2004)	El papel de las universidades ha evolucionado a lo largo de los últimos veinte años. La torre de marfil se centra solo en las tradiciones prácticas académicas de la enseñanza e investigación, esto se ha vuelto más importante con el surgimiento de la economía basada en el conocimiento.
Mueller (2006)	Las pruebas del papel de la hipótesis de que el espíritu empresarial y las relaciones universidad-industria son vehículos para los flujos de conocimiento y, por tanto, estimular el crecimiento económico.
Bekkers et al. (2008)	Hay una gran variedad de canales a través de la cual el conocimiento y la tecnología se transfieren entre las universidades y la industria.

Fuente: Celaya (2015).

Al interior de recientes orientaciones teóricas en materia de desarrollo regional, como se estableció inicialmente, se encuentra presente un elemento vinculante: Universidad y su denominada “economía del conocimiento” (Gibbons, 1997), producto de nuevas áreas académicas alineadas a las exigencias sociales y de desarrollo. Bajo este principio, la academia se erige como institución de relevancia estratégica en materia de procesos de producción y transferencia de valores culturales y conocimientos especializados (Faulker, 1995).

Dentro del trinomio Empresa-Universidad-Estado (UEU), aparece la innovación dentro de la empresa moderna la cual se visualiza como herramienta esencial para el fomentar el conocimiento y generar crecimiento económico y competitividad. Otro elemento que fortalece el proceso es la “economía del talento” (Goleman, 1998), basada en una sociedad productiva que mantiene rasgos como inteligencia, determinación, fortaleza y visión, fundamentales para ejercer liderazgos empresariales entre los que se encuentran los culturales, que deberán ser apoyados por adecuada infraestructura física, conocimientos especializados, financiamientos gubernamentales y marcos institucionales altamente optimizados.

En este sentido, en una forma de hibridación de la economía del talento, durante la década de los 90, surgió el concepto de economía creativa comprendido como un proceso motor de la innovación, cambio tecnológico y como ventaja comparativa para el desarrollo de negocios relacionados. De esta forma nació en Australia el concepto de industrias creativas, desarrollado más tarde en el Reino Unido. Su concepción central está basada en la creatividad individual, destrezas y talentos con potencial para producir riqueza y empleo a través de la generación y explotación de la propiedad intelectual. A mediados de los años 90 el concepto de economía creativa intentó explicar la cultura como factor de innovación, ventaja comparativa, reproducción industrial y cambio tecnológico para el desarrollo de negocios, creación y difusión de contenidos culturales que propician sociedades mejora preparadas (Lebrún, 2014).

Por su parte, el término de industrias culturales tiene su origen en las primeras definiciones de los filósofos alemanes Theodor Adorno y Max Horkheimer, quienes refirieron la producción de la cultura y la generación de economías mediante bienes culturales al interior de sociedades capitalistas. El fin de esta industria fue atraer un mercado de masas que incrementara el consumo masivo por esta industria dentro de sociedades con diversos niveles de ingresos, gustos y consumo (Lebrún, 2014).

Hoy, el Estado moderno no es el único responsable de la especialización funcional productiva y cultural, y cuenta con el apoyo de las IES y su economía del conocimiento (Derek, 2005), para apoyar las empresas ante entornos cada vez más competitivos. Este es el modelo sinérgico sectorizado, cuyo reto conduce a implementar modelos de educación superior y estrategias de coordinación basados en criterios de calidad, equidad y pertinencia, que se encuentren estrechamente vinculados en buscar la eficiencia dentro de sectores estratégicos como herramienta competitiva (Etzkowitz et al., 2001).

El modelo CH busca eliminar brechas disciplinares en las diversas áreas del conocimiento, y su objetivo elemental modelizar oportunidades entre: 1. La esfera académica y la empresa; 2. La identificación de los límites y fronteras en marcos institucionales; y 3. IES e iniciativa privada conjuntamente construyen conocimientos los que unidos entre sí derivan en organizaciones híbridas emergentes de integración virtual y tangible realidad en sus resultados. Otras características integradoras del modelo son: a) La innovación en las gobierno, IES y empresa; b) Implantación de esquemas de colaboración organizacional; y c) IES con vocación empresarial de alta innovación, gobiernos innovadores que procura empresas para desarrollarlas con base conocimientos y alianzas estratégicas ofertados la investigación académica.

Al esquematizar el modelo CH, figura 1, la universidad se encuentra en uno de los vértices y su función es desarrollar actividades de investigación y desarrollo basadas en

fundamentos académicos; en otro vértice la industria es demandante de clientes en una base de actividades económicas que por igual descansan en trabajo de investigación para el desarrollo de nuevos modelos y oportunidades de negocios; en el tercer vértice aparece el gobierno como instancia gestora de marcos reguladores y condiciones políticas que favorezcan el crecimiento regional. Una cuarta hélice integra la sociedad, la que al final debe verse beneficiada con los modelos de integración dentro de la economía del conocimiento, fomento cultural, emprendurismo y programas gubernamentales.

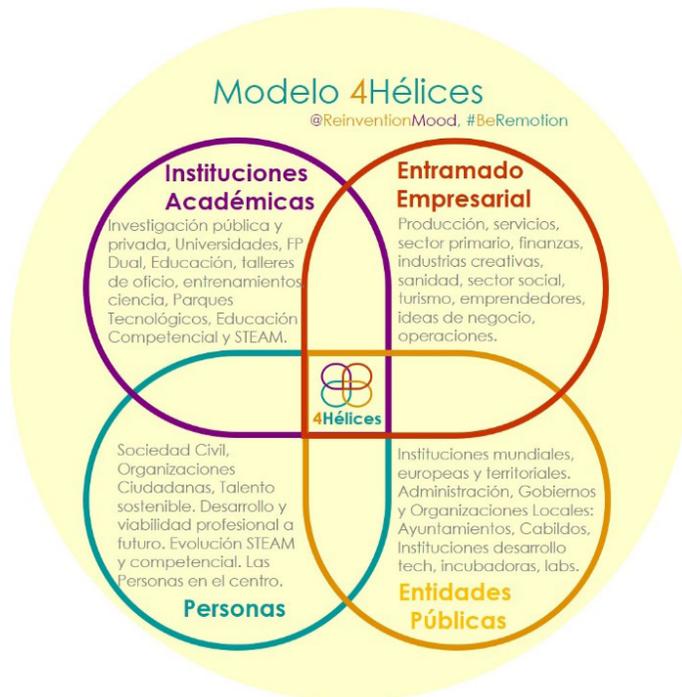


Figura 1. El Modelo Cuádruple Hélice.

Fuente: Dunjó (2023).

Este modelo ha demostrado ser estratégico para los sectores involucrados, y base del éxito y crecimiento en diversas naciones de América, Europa y Asia. El campo académico y cultural cobran interés y son vistos por gobierno y empresas como agentes de integración. Bajo este esquema de vinculación se detonan innovación y desarrollo cultural, imprescindibles ambientes dinámicos (Schartinger et al., 2001). La tabla 2 ofrece una relación de la evolución en el modelo de vinculación entre EUE.

La vinculación IES implica extensión y difusión reconviertiendo sistemas tradicionales hacia otros de mayor modernidad, productividad y eficiencia. La integración de esquemas de colaboración denominados “co-working” en centros de emprendimiento universitarios coadyuva al desarrollo de tormentas de ideas que culminan con planes y modelos de negocios al interior de la economía del conocimiento que pueden ser apoyados por financiamientos gubernamentales de diverso orden. El diseño de

espacios físicos dentro de las industrias culturales es la materialización más tangible de las expresiones del conocimiento artístico y cultural de una región.

Tabla 2. Evolución y antecedentes de la Triple a la Quintuple Hélice.

AUTOR	MODELO	DESCRIPCIÓN DEL MODELO
Gibbons, 1997	Modelo lineal o modo 1	Las formas de organización son regidas por las normas de la ciencia, no es responsabilidad socialmente y se transmite en forma de publicación académica además de ser validado y evaluado por la comunidad de especialistas.
Rosenberg (1976), Kline y Rosenberg (1986)	Modelo interactivo o modo 2	Las aportaciones más importantes de este modelo son: Se hace énfasis en el papel central de la empresa, en el origen de los procesos de innovación, las retroalimentaciones entre las fases del modelo y las interacciones que relacionan las fuentes de conocimiento científico y tecnológico con cada una de las etapas del proceso de innovación. Se tiene en cuenta la interacción entre la ciencia y la tecnología en todas las partes del modelo y no solo al principio, como el modelo lineal. Cuando no se encuentra soluciones de deben realizar nuevas investigaciones. La empresa consigue el conocimiento que necesita de diversas fuentes (universidades otras empresas, ferias, patentes, bibliografías, etc.)
Sábato y Botana (1968)	Triángulo de Sábato	El modelo establece una política que permite a los países latinoamericanos desarrollar una capacidad técnica y científica, se basa en identificar los actores que harán posible la inserción de la ciencia y la tecnología en el desarrollo, esto es resultado de la coordinación del gobierno, la estructura productiva y la infraestructura científico-tecnológica.
Freeman (1987); Lundvall (1985) citados en Lundvall (1997)	Sistemas de innovación	Esta propuesta plantea la integración de diferentes agentes de la innovación, en estructuras transdisciplinarios e interactivas complejas, donde los agentes y organizaciones se comunican, cooperan y establecen relaciones de largo plazo y condiciones económicas, jurídicas y tecnológicas para el fortalecimiento de la innovación y la productividad de una región o localidad. Los sistemas de innovación se han planteado a escala nacional, regional, local, sectorial.
Etzkowitz & Leydesdorff (1998)	Triple hélice	Este modelo se planteó como resultado de la revisión de diferentes hipótesis acerca de los vínculos entre la universidad, empresa y estado, basándose en la teoría general de la innovación, durante su evolución ha transitado por tres versiones. La triple hélice I La primera versión del modelo afirma que, bajo la administración general del Gobierno, se dirigen las relaciones entre la academia y la industria; esta versión tiene similitudes con el triángulo de Sábato. Algunos ejemplos de esta versión se encuentran en los países donde existe un esquema político socialista, como algunos países de Europa Oriental y algunos países de América Latina, donde el Estado ejerce un importante papel en el sector industrial. La triple hélice II La segunda versión separa las esferas institucionales, afirmando su autonomía. Esta versión se limita por las fuertes barreras entre una y otra esfera, además de las relaciones preestablecidas. La triple hélice III Esta versión establece una infraestructura para la generación de nuevo conocimiento, en la cual se superponen las esferas institucionales de manera que cada una toma el rol de la otra. En estos espacios de interfaz emergen organizaciones híbridas o interfaces, y un área ideal llamada Red Trilateral u de Organizaciones Híbridas.
Carayannis & Campbell (2006)	Modo 3	Hace hincapié en los modos de innovación anteriores, aumentando el pluralismo y la diversidad de conocimientos y modos de innovación como necesarios para el avance de las sociedades y economías. Fomenta el pensamiento interdisciplinario y la aplicación transdisciplinaria del conocimiento interdisciplinario.
Carayannis & Campbell (2009)	Quadruple Hélice	Este modelo añade como cuarta hélice el "público", definido como el público y la sociedad civil basados en los medios y la cultura. Esta cuarta hélice se asocia con "medios de comunicación", "industrias creativas", "cultura", "valores", "estilos de vida", "arte" y quizás también con la noción de "clase creativa"
Carayannis & Campbell (2010)	Quintuple Hélice	La Quintuple Hélice es un modelo de cinco hélices y los entornos naturales representan la quinta hélice. El modelo puede representarse como un marco para el análisis transdisciplinario e interdisciplinario del desarrollo sostenible y la ecología social.

Para las IES en México es fundamental reconocer principios rectores en la vinculación con los sectores productivos, ya que permite acceder a proyectos sociales de elevada pertinencia, generando cuadros profesionales altamente vinculados con los sectores estratégicos regionales. El ejercicio de procesos vinculantes, mediante convenios de

colaboración, permite acceder lo mismo a recursos financieros públicos que a flujos de conocimientos en centros de investigación y espacios de formación cultural, generados y desarrollados por expertos investigadores y que como conceptos teóricos son útiles para fortalecer sectores estratégicos locales y regionales.

La figura 2 esquematiza los ámbitos de intervención del Modelo QH que incorpora, en adición a las propuestas por parte de IES en materia de economía del conocimiento y a la creatividad privada como economía del talento, a la sociedad, organizaciones no gubernamentales y finalmente, el cuidado del medio ambiente. Una propuesta que en de forma general incorpora principios sustentables.

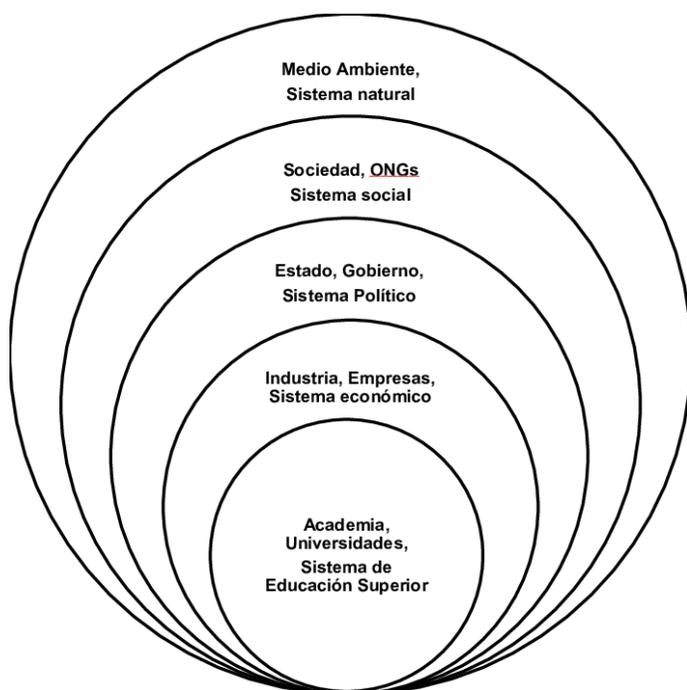


Figura 2. El Modelo Quíntuple Hélice.

Fuente: Paredes (2023).

En México las estrategias de vinculación IES-empresa nacen desde organismos como ANUIES que, entre otros, mantiene programas de vinculación, incubadoras de empresas, institutos de investigación, centros de asistencia técnica, empresas universitarias, y parques científicos y tecnológicos, en los que se han desarrollado miles de proyectos vinculantes que benefician empresas, principalmente a las menores. En materia de cultura, el CCU de la UdG es la máxima expresión de la apuesta hacia la industria cultural basada en ecosistemas Estado-Universidad-Sociedad (EUS).

Así, al tomar como punto de partida una visión institucional intervencional entre EUS, el diseño de planes estratégicos en educación superior debe orientarse al perfeccionamiento de sus acciones y operaciones a través de técnicas de planeación estratégica, enfocadas a mejorar sectores productivos específicos para fomentar

el crecimiento cultural empresarial, cimentar su competitividad y fortalecer su presencia regional. Estas grandes tareas exigen replantear directrices en materia del desarrollo de conocimiento relacionado al análisis de la industria cultural, sus sectores estratégicos relacionados, el emprendurismo, innovación regional, cadenas de valor, clusterización, desarrollo empresarial, desarrollo de habilidades gerenciales y propiedad intelectual, para alcanzar metas en materia de incremento económico y competitivo, y crecimiento social.

El reto actual conduce a la necesaria relación entre Empresa-Universidad, (EU), con una sociedad productiva que mantiene un rol productivo relevante, en donde las relaciones intersectoriales generan mejores condiciones empresariales, empleo, salariales, encadenamientos productivos, productividad, competencia, creación, fomento y difusión de la cultura y, por ende, de un mejor desarrollo local y social. Es un proceso dual ganar-ganar, en el cual, el factor competitividad está presente en IES y empresas, teniendo al gobierno, al Estado rector mediante su marco institucional (North, 1993), como garante en los procesos de planeación del crecimiento, y a la sociedad como receptora de los beneficios generados. El conocimiento universitario a través de la extensión y difusión cultural se erige en factor impulsor del crecimiento y desarrollo. Bajo este proceso las IES tienen la responsabilidad adicional a la formación profesional, de generar conocimientos académico-formativos en beneficio de las organizaciones productivas y desarrollo de la industria cultural.

Ante esta realidad, con el fin de mejorar las actuales condiciones que vive el emprendimiento cultural en México, la alternativa más viable es una eficaz vinculación entre Empresas-Universidad-Estado (EUE) en sus distintas esferas, para generar mayores oportunidades a partir de las ideas e iniciativas emprendedoras que transformen los conocimientos culturales en ideas de negocios con una base altamente innovadora, escalar empresas para lograr su mayor crecimiento, propiciar el nacimiento de empresas "spin-on", desarrollar encadenamientos productivos de escala local y regional (clusterización), mejorar la base productiva, incentivar el empleo y sobre todo, hacer de la empresa cultural actual un detonador de economías de escala que generen mayores beneficios que deberán traducirse en sociedades con mayor nivel de conocimientos, especializaciones productivas, eficacia remuneradora, mayores y mejores ingresos, y especialmente alcanzar un crecimiento económico local, regional, social, productivo y familiar.

Políticas universitarias y el desarrollo de la industria cultural mediante el Centro Cultural Universitario (CCU)

La Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) a nivel nacional es la segunda ciudad con mayor relevancia económica, social, productiva y cultural en México. Sus expresiones culturales están integradas por manifestaciones tan diversas como la charrería o el tequila, siendo

destacables sus escuelas de arte, arquitectura, música y literatura principalmente. Las manifestaciones culturales en la región occidente del país no son exclusivas de la ZMG y su expansión se extiende a destinos con vocación turística como Puerto Vallarta, donde la presencia de galerías de arte es apreciada por locales y extranjeros. La influencia cultural jalisciense trasciende las fronteras estatales extendiendo sus expresiones a toda la región occidente del país.

La relevancia de la UdG en este proceso de difusión y extensión y desarrollo de la industria cultural mantiene una larga tradición documentada bajo leyes, políticas educativas, participación en organismos especializados, y actualización hacia modernas exigencias del conocimiento mediante reformas educativas, acciones insertas de manera integral dentro de sus Planes de Desarrollo Institucional (PDI). Como se ha establecido, el marco institucional es relevante para la consecución de los objetivos en materia de la industria cultural universitaria. La planeación, diseño y construcción del Centro Cultural Universitario (CCU) de la Universidad de Guadalajara ha estado presente desde los primeros PDI a través de acciones programadas que van consolidando y dando forma a su proyecto integral.

Este proyecto es parte esencial en la misión y visión de la UdG y de forma especial la función sustantiva de la cultura universitaria se plasma en una visión estratégica con miras al futuro. Sin lugar a duda es altamente relevante que la industria cultural universitaria cuente con una misión y visión propias, centradas principalmente en: favorecer la participación social en procesos culturales, fortalecer sus formas de expresión, descentralizar sus acciones y reforzar su infraestructura física.

En este sentido, al ser la UdG la segunda IES pública de mayor relevancia a nivel nacional, el peso de sus acciones en temas culturales y la gestión del conocimiento va a la par de su importancia en México y a nivel internacional. El reconocimiento que mantienen la Feria Internacional del Libro (FIL) y el Festival Internacional del Cine Mexicano (FICM), son relevantes. Otras acciones para impulsar la industria cultural universitaria son los reconocimientos en materia de literatura, música y artes plásticas y escénicas. En este sentido resalta el auditorio TELMEX como máximo exponente de la expresión cultural de la UdG; este recinto fue inaugurado el primero de septiembre del 2007 requiriendo un presupuesto de 500 millones de pesos, aportados por la Universidad de Guadalajara y los gobiernos de Jalisco y de Zapopan (Reza, 2023).

Los logros alcanzados no sólo son productos institucionalizados bajo marcos claros marcos legales, el soporte financiero ha sido una columna vertebral sin la cual este proyecto había tenido éxito. Desde principios del

actual siglo XXI fue integrado el Fideicomiso del Centro Cultural con recursos propios y públicos, éstos últimos compuestos por una mezcla financiera entre Banobras, SEP-Conaculta, gobiernos de Jalisco y Zapopan e inversionistas privados, los cuales garantizaron la política universitaria en materia de la promoción de la cultura y la tutela de los derechos sobre el CCU (Universidad de Guadalajara, 2019).

El desarrollo del CCU como la viva materialización de la industria cultural universitaria no fue aislada de los grandes lineamientos en materia a nivel nacional. Su diseño desde la óptica institucional se apegó a políticas federales vigentes de tal forma que se garantizaron la preservación, fortalecimiento y fomento de la vida cultural. La estrategia mantuvo un especial alineamiento a los esquemas de coordinación interinstitucionales con órdenes de gobierno y la sociedad. Las acciones de coordinación consideraron por igual los lineamientos establecidos por el Plan Estatal de Desarrollo 2013-2033 (Gobierno del Estado de Jalisco, 2019) previendo integrar al CCU en el desarrollo integral de los jaliscienses. Finalmente, el CCU no podía estar ajeno al Plan de Desarrollo Institucional 2030 (Universidad de Guadalajara, 2019) de tal forma que mantuvo alineadas sus acciones para en términos generales: a) Organizar, fomentar y difundir la investigación científica, tecnológica y humanística; b) Rescatar, conservar y difundir la cultura; y c) coadyuvar con las autoridades educativas en los temas de orden cultural.

La convergencia de políticas y marcos institucionales en el proyecto de la industria cultural del CCU hoy en día conduce a la Universidad de Guadalajara a consolidar con bases normativas el impulso de manifestaciones culturales y creativas bajo infraestructuras físicas distribuidas en más de 170 hectáreas, que apoyan esta pujante industria y atienden la demanda de una creciente sociedad de consumidores. Entre las más relevantes instalaciones se encuentran: 1. Auditorio Telmex, recinto para hasta 8,500 espectadores que atiende a más de un millón de asistentes por año construido dentro de una superficie de 30 mil metros cuadrados, y 2. Conjunto de Artes Escénicas, con más de 25 mil metros cuadrados de instalaciones con diversas salas diseñadas para ofrecer espectáculos, conciertos, ópera y ballet las cuales cuentan con equipamientos lumínicos y acústicos para todo tipo de eventos; 3. Biblioteca Pública del Estado, un centro de servicios bibliotecarios apoyado por más de 3 millones de unidades de información y bases de datos digitales diseñado para satisfacer una demanda diaria cercana a 4 mil usuarios, y 4. El Cine Foro, Museo de las artes Teatro Diana, Casa Escorza y Casa Vallarta, entre otras instalaciones complementan la oferta cultural universitaria.

Tabla 3. Histórico de eventos 2017-2022 en espacios culturales de la UdG (asistentes en miles).

Sede	2017		2018		2019		2020		2021		2022		Asist.
	Ev.	Asist.	Ev.	Asist.	Ev.	Asist.	Ev.	Asist.	Ev.	Asist.	Ev.	Asist.	
Auditorio TELMEX	119	568	118	768	87	549	20	103	35	135	129	844	2,969
Teatro Diana	158	213	177	224	167	242	59	38	41	27	112	162	906
MUSA	309	101	524	140	8,000	467	183	98	59	67	298	111	984
Santander	29	30	175	139	177	340	36	21	12	78	167	148	957
Totales	615	912	994	1,271	8,431	1,598	298	260	147	307	716	1,265	5,816

Con base en los datos del informe 2022 (Tabla 3) del Rector General de la UdG, entre los años 2017 al 2022 el Auditorio Telmex tuvo un con más de 500 eventos en este recinto una asistencia superior a los 2.9 millones de espectadores; el Teatro Diana fue visitado por más de 900 mil espectadores durante los 480 eventos desarrollados en esos siete años; por su parte el MUSA recibió más de 984 mil visitantes en los más de 9 mil eventos efectuados; por último, el Teatro Estudio Santander tuvo una afluencia entre el 2017 y el 2022 de 957 mil espectadores quienes participaron en los cerca de 600 eventos realizados en los distintos foros de este recinto. Entre los cuatro recintos señalados en el periodo señalado se realizaron cerca de 11 mil eventos que convocaron más de 5.8 millones de asistentes, resaltando por su reconocimiento internacional el Auditorio Telmex. En el presente análisis no se consideraron los eventos realizados en otros recintos culturales como el Cineforo, Cineteca, Estudio Diana, o el Teatro Experimental de Jalisco.

La revista Pollstar (2023), que evalúa recintos para espectáculos en todo el mundo, señala que durante el año 2023 el Auditorio Telmex vendió más de 684 mil boletos que generaron ventas superiores a 40.5 millones de dólares. El Teatro Diana vendió más de 104 mil boletos y generó ingresos por 4.5 millones de dólares. Por su parte, la Sala Plácido Domingo del Conjunto Santander de Artes Escénicas ofreció en el mismo año 286 funciones, que disfrutaron 162 mil 118 personas. En 2023 la industria cultural que ofrece la UdG mediante sus principales recintos, generó directos e indirectos por más de 45 millones de dólares. (Pollstar, 2023).

Cabe mencionar que de acuerdo con una investigación propia de tipo aleatorio aplicada a 150 visitantes durante diversos eventos en el Auditorio Telmex, en promedio durante cada presentación un 20% de los asistentes radica fuera de la ZMG, porcentaje que se incrementa al 35% cuando se presentan eventos, grupos o artistas de talla internacional, visitantes que demandan por lo menos una noche de alojamiento (lo que explica con el surgimiento de oferta hotelera en los alrededores del Auditorio), alimentos y transportación local.

De acuerdo con resultados de la investigación y las encuestas aplicadas, este grupo de asistentes genera un gasto personal promedio de 1,700\$ por evento entre hotel, alimentos, consumos en el recinto y transportación. El consumo de los visitantes locales se reduce a un promedio de 1,200\$. El precio de los boletos puede oscilar entre 300 y 4,000\$ por evento y el de los hoteles cercanos es de 1000\$ por noche. Los datos obtenidos mediante investigación de campo en los distintos recintos del CCU son coincidentes con los que ofrece la Revista Pollstar en materia de derrama económica, derivada de la industria del turismo cultural.

El presente estudio no consideró otros eventos masivos realizados durante el año 2023 en estadios de fútbol y otros recintos, los cuales, sin duda, confirman a la ciudad de Guadalajara como la urbe del entretenimiento. El Auditorio Telmex ha generado en los últimos años, con excepción de la pandemia en 2020 y 2021, más de 300 millones de pesos al año por noches de hospedaje, transportación interna y alimentos por todos los boletos que se vende fuera de Jalisco, derrama generada por visitantes a Guadalajara que asisten a eventos y conciertos y que pernocta mínimo, una noche en la ciudad, información certificada por Ticketmaster.

CONCLUSIONES

La Universidad de Guadalajara cuenta con una estrategia orientada a explotar al máximo las condiciones de un contexto económico y social para la generación de proyectos culturales y artísticos, procurando en todo momento un equilibrio entre contenidos. El modelo permite redimensionar el concepto de las industrias creativas y culturales convirtiéndose adicionalmente en una fuente de recursos financieros que mediante su reinversión permiten acrecentar la actual oferta cultural, cimentando la política universitaria para colocarla dentro de las más relevantes a nivel nacional, rediseñando los circuitos culturales de forma constructiva, atendiendo necesidades culturales sociales, estableciendo compromisos con actores y organismos culturales clave, y buscando contribuir en todo momento en la cobertura cultural local, estatal nacional.

El aporte y compromiso que la UdG desarrolla gracias a marcos institucionales vigentes en favor de la cultura trasciende lo local. Es innegable y plausible reconocer su objetivo para ajustarse a las exigencias de un entorno cultural

cambiante bajo principios de innovación en la industria cultural que se ven reflejados en un reconocimiento nacional e internacional. Los grandes lineamientos que sustentan el proyecto se apoyan en la Ley Orgánica que, establece directrices educativas y de investigación, promoción y difusión de la cultura y el Plan de Desarrollo Institucional, instrumentos bajo los cuales la UdG cumple su misión y vocación de carácter humanista ofreciendo alternativas culturales incluyentes que ofrecen nuevas alternativas culturales en beneficio de la sociedad.

Las directrices de las variadas políticas culturales se orientan a la generación de contenidos que rompen con paradigmas existentes sobre el rol universitario de la cultura como institución creadora y promotora de la industria cultural. La visión de la UdG contempla de igual forma un concepto empresarial altamente relacionado con las denominadas industrias creativas. La correspondencia entre marcos institucionales federales, estatales y locales con los propios de la Universidad permiten una complementariedad en materia de las artes, la ciencia, el conocimiento y las expresiones culturales.

Los beneficios de las industrias culturales en la UdG generan una derrama de más de 4 millones de dólares anuales con un mercado superior al millón de visitantes anuales al CCU, especialmente el Auditorio TELMEX, lo que confirma a la ciudad de Guadalajara como un epicentro en materia de turismo naranja y sus industrias culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carayannis, E. G., & Campbell, D. F. (2009). Mode 3 and “Quadruple Helix”: Toward a 21st century fractal innovation ecosystem. *International Journal of Technology Management*, 46, 201-234. <https://www.inderscienceonline.com/doi/abs/10.1504/IJTM.2009.023374>

Carayannis, E. G., Thorsten, D. B., & Campbell, D. F. (2012). The Quintuple Helix innovation model: global warming as a challenge and driver for innovation. *Innovation and Entrepreneurship*, 1(2), 1-12. <https://innovation-entrepreneurship.springeropen.com/articles/10.1186/2192-5372-1-2>

Celaya, R. (2015). *Cono-ciencia*. ITSON.

Dunjó, M. J. (2023). *Caja Siete en tu negocio*. <https://www.cajasietecontunegocio.com/temas/recursos-humanos/item/a-proposito-de-innovacion-que-es-el-modelo-de-cuadruple-helice-y-el-quintuple>

Etzkowitz, H., Gulbrandsen, M., & Levit, J. (2001). *Public Venture Capital*. Aspen/Kluwer.

Etzkowitz, H., & Leydesdorf, L. (1998). The Triple Helix a Model for Innovation. *Studies. Science & Public Policy*, 25(3), 195-203.

Faulker, W. J. (1995). *Knowledge frontiers. Public sector research and industrial innovation*. Oxford University Press.

Gibbons, J. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Pomares.

Gobierno del Estado de Jalisco. (2019). *Secretaría de Planeación y Finanzas*. https://sepaf.jalisco.gob.mx/sites/sepaf.jalisco.gob.mx/files/ped-2013-2033_0.pdf

Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. Bantam Books.

Lebrún, A. M. (2014). Industria culturales, creativas y de contenido. *Consensus*, 19(2), 45-57. https://www.unife.edu.pe/vicerrectorado_investigacion/CENTRO_INV/revista/N19_Vol2/Artu00EDculo%203.pdf

Leyva, S. L. (2005). La Vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo: una perspectiva económica y social. Universidad Autónoma de Sinaloa.

North, D. O. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica.

Paredes, M. G. (2023). El rol estratégico de la Universidad en la transferencia de conocimiento Desafíos del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. https://www.researchgate.net/figure/Los-subsistemas-del-modelo-de-la-quintuple-helice_fig1_372742442

Pollstar. (2023). Data cloud. <https://www.pollstar.com/data?scrollTopPosition=data-cloud>

Reza, G. (2023). Auditorio Telmex, base económica y política de Raúl Padilla. <https://www.auditoriotelmex.com/index.php/jalisco/item/133-auditorio-telmex-base-economica-y-politica-de-raul-padilla>

Schartinger, D., Schibany, A., & Gassler, H. (2001). Interactive Relations Between Universities and Firms. *Journal of Technology*, 26, 255-268. <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1011110207885>

Universidad de Guadalajara. (2019). Plan de Desarrollo Institucional 2030. <https://pdi.udg.mx/acerca-de#:~:text=Acerca%20de%20El%20Plan%20de%20Desarrollo%20Institucional%20%28PDI%29,deber%-C3%A1%20trabajar%20la%20UdeG%20durante%20la%20presente%20administraci%C3%B3n>